

elojo interior

SEMILLAS PARA LA **CONSCIENCIA** CIUDADANA



Voces de la Tierra

Distribución Gratuita



AHAD
Consultoría Integral



Promoviendo el compromiso con la Educación, la Salud y la Protección de la Naturaleza

**ASOCIACIÓN CULTURAL
EL OJO INTERIOR**
Dirección
Patricia Meléndez y Franco Castañeda
contacto@elojinterior.org
☎ 9980 786 20
COLABORADORES - 44^{ta} Edición - Año IV - 2019
Kingsley L. Dennis

 Sociólogo y escritor inglés radicado en España. Fue profesor universitario de literatura inglesa y americana en Estambul, y de sociología en el Reino Unido.
www.kingsleydennis.com
Alberto Benavides Ganoza

 Escritor, promotor cultural y agricultor. Fundó la Escuela Libre Puerto Huamaní en Samaca, Ica. Dirige actualmente la Biblioteca Abraham Valdelomar de Huacachina y el sello editorial del mismo nombre.
escuelalibrepuertohuamani.com
Alonso del Río

 Dirige el centro de sanación y enseñanza del Camino Sagrado Americano Ayahuasca Ayllu y la Escuela Intercultural Wiñaypaq que da educación gratuita a más de 80 niños en la región de Cusco.
www.ayahuasca-ayllu.com
Pedro Favaron (Inin Niwe) y Astrith Gonzales (Chonon Bensho)

Fundadores de la clínica de medicina tradicional Nishi Nete en la comunidad nativa de Santa Clara de Yarinacocha, del pueblo shipibo-konibo.

📌 Nishi Nete Medicina Tradicional
Claudia Lüthi - Portada

 Escritora, fotógrafa, viajera. Ha realizado muestras a nivel nacional y participado como colaboradora en importantes publicaciones.
https://paseosfotograficos.wordpress.com/
Martín Horta

 Escritor uruguayo, ensayista, poeta y libre pensador de filiación mística.
martinhortam@gmail.com
César Panduro Astorga

 Poeta y catedrático iqueño, difunde la lectura desde la Biblioteca Abraham Valdelomar de Huacachina.
cesarpanduroastorga@gmail.com
www.elojinterior.org

Esta edición se hace en concordancia con lo dispuesto por la legislación peruana vigente sobre los derechos de autor, Ley 13714, Art. 69

Somos una familia colectiva. No importan tanto nuestras circunstancias físicas

o nuestro estatus. Somos una especie colectiva llamada humanidad

y la Tierra es nuestra responsabilidad como custodios colectivos.

¿Por qué entregar nuestro poder? ¿Por qué decir: «Oh, hay una élite minoritaria que controla

los gobiernos, las instituciones financieras y las corporaciones. Ella lo resolverá».

No, es totalmente al revés. Ahora debemos comprender que la humanidad

tiene la responsabilidad de actuar, tanto colectiva como individualmente,

para recuperar el poder para nosotros mismos y trabajar con la Tierra,

trabajar en armonía con las estructuras medioambientales y

entender cómo funciona la evolución.

La evolución funciona mediante la participación.

El humano “deviniendo” es el ser humano responsabilizándose. Puede que no tengamos

elección sobre lo que pase en la Tierra. La Tierra está cambiando, habrá cambios físicos,

cambios en los ciclos del agua, cambios geográficos y geofísicos, como los terremotos,

que es la misma tierra realineándose. No podemos controlarlo ni deberíamos hacerlo pero

sí podemos responder ante ello. La señal de nuestra integridad, el signo de nuestra madurez

como especie no consiste en intentar controlar las cosas sino en responder a los eventos

con consideración, compasión, equilibrio y armonía con nuestro medioambiente

y la humanidad.

KINGSLEY L. DENNIS
**Querido lector, ayuda a que El Ojo Interior no desaparezca.
Necesitamos la ayuda de todos.**

Esta publicación es gratuita y se sostiene gracias al apoyo de personas que creemos que sembrando consciencia podemos cocrear un mundo mejor. Si tienes la posibilidad de colaborar económicamente con este proyecto, hazlo en:

INTERBANK: 612 - 309515288 / NRO DECCI: 033 - 612 - 013095152880 - 96

Alonso del Río

¿Quién le pone la cascabel al gato?

Muchas veces me pregunté: “¿Qué sentido puede tener para el universo la experiencia de miles de millones de seres ahogándose en un mar de dolor e ignorancia?, ¿es esto necesario?, ¿tiene que ser siempre así?”.

Millones de seres en las calles sin un trabajo “digno”, mendigando la existencia; totalmente esclavizados por el más cruel sistema en la historia de la humanidad. Desperdiçando toda su vida, laborando en condiciones inhumanas para procurar apenas el sustento; totalmente ajenos a cualquier otra realidad que no sea la supervivencia, muy lejos de llegar a comprobar que en su corazón está la fuente absoluta de la felicidad y que también son hogar de la divinidad. Si queremos desarrollar la consciencia veo inevitable reflexionar sobre nuestra sociedad y sobre quienes fomentan, defienden y permiten esta realidad.

Uno: Miles de millones de seres sufren innecesariamente, dominados por una cultura tan cruel como primitiva.

Dos: El verdadero gobierno del mundo: El 0,6 por ciento de la población que dedica todo su esfuerzo a incrementar su patrimonio y perpetuar sus privilegios, utilizando todo tipo de medios, hasta criminales, como el soborno y los asesinatos para lograr sus objetivos, manteniendo a la gran mayoría en la absoluta ignorancia y marginalidad, impidiendo su evolución para poder seguir explotándolos.

Tres: Millones de seres de buena voluntad que buscan caminos hacia la consciencia -o a lo que ellos entienden por Dios- mas al final por comodidad, pereza o falta de claridad, terminan siendo parte del juego de esta máquina de sufrimiento.

Cuatro: Unos cuantos miles de seres, medianamente despiertos que empiezan a comprender qué es la consciencia y empiezan a tratar de vivir según la antigua verdad de que todos somos uno y por lo tanto: Yo soy tú. Todo el daño que puedo hacer a otro -aunque por ignorancia- me lo hago a mí mismo.

Es como si existiera un hechizo que impidiera ver qué está sucediendo realmente y cómo cada uno tiene un rol en este juego. Desde ingenuos “gurús” hasta personas supuestamente conscientes que viven ciegas, legalizando la “normalidad” del consumismo. Me parece demasiado ingenuo pensar que quienes gobiernan económicamente estén sanos mentalmente.

¿Qué tipo de consciencia pretendemos desarrollar ignorando nuestro grado de complicidad con un sistema que solo genera más ignorancia, violencia y sufrimiento, que ve todo en términos de explotación y a la Madre Tierra como recursos naturales y a las personas como recursos humanos?, ¿cómo vas a llegar a la verdad sin pasar por el ojo de la aguja de tu propia consciencia?, ¿cómo llegar a la consciencia sin desenmascarar el imperio de la crueldad y mirarnos a los ojos sin la vergüenza de justificar la oscuridad que tanto nos beneficia?

Es cierto que la naturaleza material siempre traerá retos y situaciones difíciles que debemos superar. Pero hace años que ya tenemos la tecnología suficiente para que en este mundo nadie pase hambre, todos tengan salud y sobre todo -algo prioritario para garantizar las dos anteriores - una excelente educación.

Así, meditando en la pregunta inicial (¿qué sentido puede tener el sufrimiento de millones?), se fueron desvaneciendo todas las justificaciones de mi mente para empezar a escuchar el susurro del corazón, que con cada latido repite el mensaje del universo: Existencia, Consciencia, Amor; no puede faltar ninguno para que la vida esté completa.

Problemas, catástrofes y desafíos siempre habrá en esta tierra, pero el amor es la energía que puede equilibrar al mundo y cerrar el abismo de desigualdad creado por la mente enferma de quienes gobiernan. El amor no es solo pasivo, no podemos confundirnos entre ser pacifistas y ser pasivos frente a tanta injusticia, esto sería una falta grave de consciencia.

Estamos ante una situación nunca antes vista: El sistema social más cruel jamás imaginado está por completar el cerco perfecto para que nadie pueda escapar de la esclavitud o la complicidad. No encuentro otro camino para liberarnos que el de ir haciendo consciencia sobre esta realidad y que cada vez haya más gente consciente de este hecho antes de que sea demasiado tarde.

La prioritaria búsqueda de libertad me llevó a entender que mientras tú no seas un poco más libre yo tampoco lo seré. Encontré mi libertad en dedicar mi vida a este intento. Por eso me vuelco por completo en intentar transmitir cómo lograr los siguientes pasos para alcanzar ese estado al que llamamos amor; y vivir buscando la verdadera felicidad y el bien común que es lo que finalmente nos libera. Tu libertad es también la mía.

Vidas

...Vivimos vidas embrujadas...

Permanece a nuestro alrededor como un sueño indistinguible...
 La era moderna con sus logros tecnológicos...
 Nuevos descubrimientos, nuevo espíritu...esperanzas nuevas...
 Compartir nuestro nuevo sueño dorado...
 Una fraternidad – Una vinculación – Una humanidad colectiva...
 Ahora somos testigos de nuestros trastornos y aflicciones...

Vivimos vidas embrujadas...

Tenemos entretenimientos brillantísimos...teatros de marionetas sin fin...
 Los dominios digitales, espacios virtuales, información falsa,
 el espectáculo y la imagen...

¿Dónde queda la condición humana?

Es el elefante que se sienta en el rincón de la habitación...

Los valores por los cuales vivimos: verdad, comprensión, sueños,
 visión, creatividad, amor...

Los buscamos como buscamos a los desaparecidos...

En lugar de ellos nos dan una realidad incierta e insegura...

Para protegernos nos piden obediencia profunda al estado y al sistema...

Nos brindan platos precocinados a modo de significado...

Nos ofrecen demasiada sal, grasas saturadas, e indolencia...

Estos significados manufacturados no son sustitutos de la verdad...

Carrera, riqueza, fama, logros, poder...

Somos consumidores en un mercado...

Pero el consentimiento manufacturado no da sensación de sentido...

Nuestras dudas, miedos, enfados,
 y frustraciones colectivas...

...Vivimos vidas embrujadas...

Simplemente ya no sentimos que las cosas sean correctas...
 Una vida de fantasmas, espectros, ni presentes ni ausentes, ni vivos ni muertos...
 Nuestros futuros desconocidos, efímeros...
 Singularidad tecnológica...inteligencia artificial...
 Realidad aumentada...nanotecnología...nano-biología...
 Y entretenimiento soporífero...
 ¿Adónde se fue todo?

Este es el despertar del bardo y para llegar al otro lado tenemos que cruzarlo...

Tenemos que encontrar nuestra alma humana -
 en un mundo al borde de la locura...

Todo está en movimiento...

No muestra indicios de desacelerarse...

Cada vez que nos movemos hacia adelante...

Borramos parte de nuestro pasado....

¿Adónde se fue todo?

Alguien voló sobre el nido del cuco...

Es verdad, aunque nunca ocurrió...

La guerra del golfo no tuvo lugar...

El arco iris de gravedad...

Simulacro y simulación...

Hipernormalización...

Ataque químico...

Los malos están llegando...

¿Alguna vez tiene lugar la Realidad?

Nuestros órganos de autoridad...nuestros principales medios de comunicación...
 nuestros sistemas educativos...

Transforman todo en artilugios publicitarios...

Venden publicidad y propaganda como programas sin fin
 atrapados en un bucle...

Kingsley L. Dennis

embrujuadas

Sirven para producir la apariencia de realidad...
Vagamos como fantasmas por zonas liminales...
por páramos...figuras demacradas hambrientas de sentido...
...Vivimos vidas embrujuadas...
Bueno, malo, mi historia, tu historia...
demócratas, republicanos, laboristas, conservadores...
las mismas falsas oposiciones añejas...
que plagan nuestras remotas tierras embrujuadas...

Embrujuados por una sensación de pérdida...
de no saber hacia dónde nos dirigimos...
Incertidumbre, ausencia de significado,
pérdida de sentido...
Lo falso se vuelve parodia
de la verdad...
El emperador está desnudo...pero luce un traje de Armani...
Nos sacrificamos por su causa...
Nosotros mismos nos vaciamos...
Es como un chiste zen...

Una voz susurrando en la oscuridad que dice:
No existen las voces que susurran en la oscuridad...
No podrían haber escrito un acertijo mejor aunque lo hubieran intentado...
Entonces, ¿qué es lo que falló? ¿Adónde se fue todo?

Una sensación de inquietud se ha deslizado furtivamente
dentro de nuestra alma humana...
Un desasosiego incierto...un presentimiento inquietante...
Algo se ha soltado...
pero no estamos seguros de lo que es...
¿Adónde se fue todo?

Estereotipos disfuncionales ayudan a edificar su fachada
como un gigantesco cortafuegos...

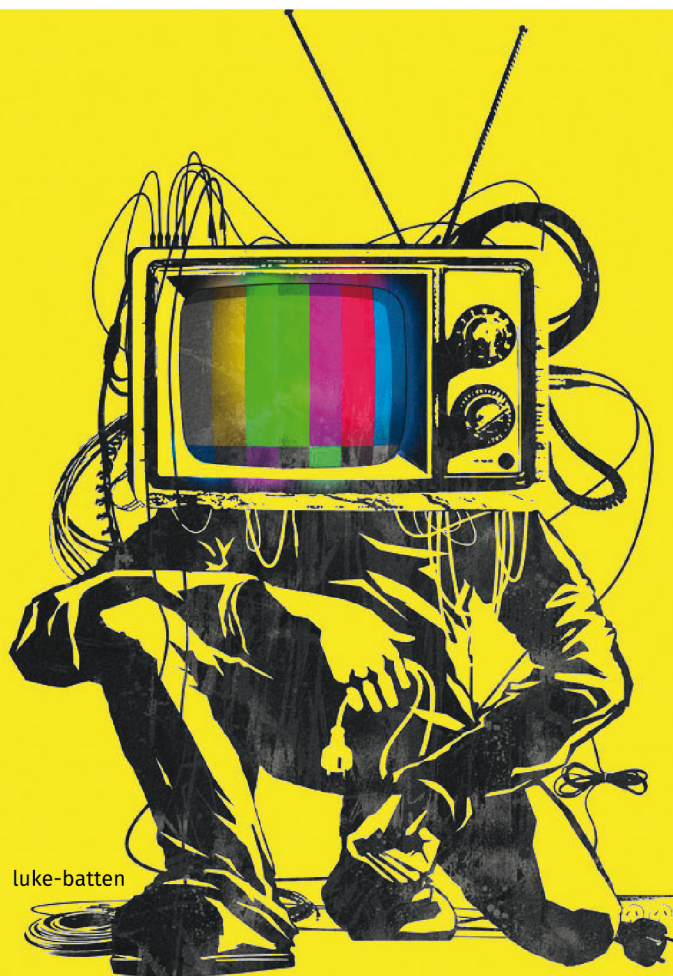
La estupidez es el principal atributo del poder...
Nos dicen que la humanidad no sabe lo que quiere...
No sabe cómo conseguir lo que no sabe que quiere...
Y las instituciones políticas están en condiciones de garantizar
que la gente no tenga la oportunidad de obtener
lo que no sabe que quiere...

Hay desbarajuste en casi todo...caos climático, pánico en el mercado de
valores, quiebras económicas, evasión de impuestos a paraísos fiscales,
documentos filtrados, escándalos políticos, amenazas de pandemia,
rechazo de vacunas, violencia terrorista y de estado, ansiedad congénita
y miedo existencial...

un hervidero integral de terror, espanto, desasosiego, nerviosismo,
angustia, y confusión colectiva: qué-demonios-está-pasando...
...Vivimos vidas embrujuadas...

Hemos sido infiltrados por un virus
que está infectando nuestros cuerpos y nuestras mentes...
de perdidos al río, amigos: ¡from lost to the river!
Están vendiendo lo banal...una comedia de los errores...
La banalidad del mal...
Códigos cifrados y big data...
¿Dónde está la Voluntad de Verdad?

Necesitamos trascendencia...
Somos incompletos...y esto nos atormenta...
Hemos desconectado nuestra alma de la naturaleza salvaje...
Pasemos de largo amigos...Sigamos de largo...

Alberto Benavides Ganoza


La Televisión

Parte importante en el sinceramiento de la educación nacional debiera ser el reconocimiento de que no son las escuelas ni los maestros y ya ni siquiera los padres el principal agente educativo de la nación, sino la televisión.

La televisión está dentro de las casas como un instrumento irrefrenable de vulgaridad. La televisión comercial, regida por la publicidad, es un poderoso agente de estupidización de niños, jóvenes y adultos. La televisión uniformiza los comportamientos en una suerte de anestesia ética, uniformiza el lenguaje, destruye la vida propia de los pueblos del Perú,

contribuye al enfrentamiento de los jóvenes contra las tradiciones de sus mayores, impone modas de vestir y de pensar, hace creer al joven del campo que "la realidad" es la ciudad con sus fantocheorías y caireles.

Es evidente que la televisión no debe estar en manos de los publicistas y de los comerciantes, por lo menos si queremos tener un pueblo educado en el futuro. Sin duda la televisión es un gran instrumento. Ella debería servir para una educación real, incluida la enseñanza -que no tiene por qué que ser aburrida- de idiomas. Instruir acerca del valor nutritivo de los

alimentos; generar una consciencia ecológica en base a información correcta, etc, etc.

Lo que hoy es un medio de transmisión de frivolidad, huachafería y perversión inquisitorial, podría constituirse en un medio para cultivar corazones e inteligencias. Dado que su presencia es ubicua en los hogares peruanos, los pueblos del Perú no pueden permitir que semejante poder esté en manos de quienes solo piensan en el rating y cuyo único dios es el dinero. Tal liberalismo significaría conceder la libertad a quienes solo pueden crear mercados y esclavitud, o atontar, que en este caso es lo mismo.

César Panduro

¿Los árboles se mueven?

¿Papi, los árboles se mueven? —Preguntó Santi—. ¿Papi, papi, los árboles tienen sangre? ¿Papi, papi, los árboles tienen hijos?

—Basta, hijo, basta, son muchas preguntas a la vez —dijo su padre mientras bajaba las escaleras a ver a su pequeño—. Otra vez con tus preguntas —se decía para sus adentros—. Ahora, hijo, ¿por qué te llaman la atención los árboles? ¿Te ha gustado alguno en particular?

—No, papi, es que en el camino, por la ventana del carro, vi a dos hombres matar a un árbol. Papi, ¿por qué los adultos matan a los árboles? —dijo Santi con tristeza—. ¿Qué, no saben que es la casa de muchas criaturitas de Dios, como dice la abuelita Flor?

La mirada al cielo del padre de Santi otra vez denotaba asombro por las preguntas de su hijo. Qué decirle a su niño sobre los árboles, si la mesa sobre la que comían era de madera, que antes fue un árbol con nidos y plumas. ¿Hay muertes que se justifican? ¿Podemos sentir la misma pena cuando muere una mascota que cuando se muere un árbol?

—Ven a sentarte, hijo. Tienes la mirada triste y curiosa. A veces los hombres tenemos que hacer cosas que no nos gustan como derribar árboles. Pero te diré lo que yo pensaba de niño cuando veía árboles. Lo primero que aprendí sobre los árboles es que venían del agua. El agua se hacía semilla y esperaba más agua para salir desde el subsuelo a buscar alimentarse de sol, tener vida y crecer, crecer, crecer, con la lentitud que nace una estrella. Luego supe que el milagro de todo árbol es que contenía en sí mismo vida.

—Eso lo dice mi tío Alberto en su poema sobre la semilla.

—Sí, hijito, es que el tío Alberto es un poeta que ha sembrado muchos árboles.

La primera vez que me subí a un árbol sobre sus ramas me sentí pájaro, hijo. Te va a parecer extraño, pero quise quedarme a dormir en él, pero tuve que bajarme para que tu abuelita no se asustara por mi ausencia.

Los árboles, ¿me preguntas si se mueven? Hijito, hubo un gran filósofo griego, creo que se llamó Aristóteles, que se hizo la misma pregunta y llegó a la conclusión de que se movían buscando el cielo. Muchos piensan, como yo, que los árboles hablan, pero hablan a través de los pájaros. Cuando te sientas triste, hijo, cuando yo no pueda darte respuestas o aliviar tus penas, abraza un árbol. Sentirás en ese abrazo la fuerza de Dios. Porque si Dios existe, hijo, que estoy seguro que existe, tiene la forma de un árbol, y nosotros somos solo una rama de ese grandioso árbol que es la vida. Santi, claro que los árboles tienen sangre. Pero su sangre es verde, le dicen savia y recorre desde las raíces hasta la última hoja de su cuerpo de madera. Ahora, hijito, a los árboles a veces hay que cortar el pelo, es decir algunas ramas tienen que cortarse pero con mucho cuidado para no dañar su crecimiento. Los que matan un árbol, hijito, quieren seguir la muerte que hay en su interior. No hay razón alguna para que ninguna sombra de Dios desaparezca por un hacha o una sierra eléctrica, sino que deben morir como los seres humanos, de viejitos, después de cumplir su ciclo; dejar hijos e hijas, nietos, creciendo al costado de los caminos, deteniendo el fuego del sol pero no su luz.

El padre de Santiago no quiso seguir hablando, porque vio que la curiosidad de su hijo se convirtió en asombro cuando vio la foto de su padre cuando era niño, trepado a una acacia. La foto era gris, pero

la alegría del rostro de ese niño sobre aquel árbol pintaba de alegría la imagen detenida sobre esa celulosa

—¡Papi! ¡Papi! ¿Quién es ese niño de mirada distraída que está sobre ese árbol?

—Soy yo, hijito, cuando tenía tu edad.

—¡Papi! ¡Papi! ¿Y qué fue de ese árbol?

El hombre otra vez fue ganado por el silencio. Cómo explicarle que ese árbol fue talado sin más justificación que interrumpir los cables de la empresa de teléfonos.

—Hijito —respondió—, esa acacia murió de viejita. Es que la muerte también alcanza a los árboles.

—¡Papi! ¿Y por qué no sembraron otra en el mismo lugar? —La pregunta que hizo el niño fue un duro jalón de orejas a su padre—. Por qué los adultos no reemplazan el lugar sagrado donde ya no está un árbol, así ellos no hayan matado a los árboles. El hombre miró con inmensa ternura a su hijo y tocándole la cabecita le prometió que juntos irían a plantar otro árbol en el mismo lugar que el de la foto, y que cuando sus ramas pudieran sostener el cuerpo del pequeño le tomaría una foto parecida a la de él, con la diferencia que ahora la foto sería a colores y la sonrisa del niño sería tan hermosa como cuando una acacia explota sus flores al cielo. Esta promesa fue hecha una tarde en que el padre de Santi estaba seguro de que Dios había hablado con él en forma de niño. Ese Dios que mecía la cuna de Joaquín, la semillita que movía alegre las raíces de sus pies envueltas en medias de lana y cariño.

Martín Horta



Voces de la Tierra

"Ponéos sobre los hombros una cabeza de tierra, que engendre el sentido de la tierra...", dijo Zarathustra, lo recuerdo, al bajar de la montaña. Pero a pesar del romanticismo y del paganismo, del parnasianismo, del exotismo, el orientalismo, el indigenismo y el creacionismo reinantes desde entonces, la poesía de la Tierra no es tan abundante. Va disminuyendo, como tantas especies... La mente de los poetas suele ocuparse de asuntos egocéntricos y personales, del reino social. Recuerdo también que Alberto Benavides, en *Alto espionaje*, dijo: "Cualquier pampa/ cualquier cerro/ evidencian el ser./ Los hombres, en cambio,/ suelen evidenciar/ asuntos de clase media". Los pintores tienen mejores ojos y medios, para ver y expresar el paisaje. Pagus, pago, paisaje, país: Chocano, Eguren, A. Peralta, Mario Florián, Manuel Ibáñez R. le dieron voces frecuentes y Arguedas manifestó desde las tierras altas, rodeado de colibríes, flores de papa, quinuales, cascadas y cárdenos abismos, su *Carta a algunos doctores*. Retornar al origen – a la semilla – es regresar a la tierra, a la consciencia de la tierra. ¿Qué habitación, qué vida tendríamos sin ella?

Aunque sí abunden alusiones a ríos, árboles, flores, cielos, frutos, mares, fuego y animales, Natura – lo que nace – suele asomar tímidamente y ocupar un modesto lugar ornamental o decorativo: la parte ociosa del poema barroco, romántico o modernista. Los vanguardistas, como Oquendo de Amat, le concedieron mayor protagonismo. Puede ser una simple metáfora. Casi siempre lo es. O mera imagen de sí misma. ¿Mera? ¡Todo es imagen! De ahí el encanto, la sugerencia y la sutileza de algunos versos: la posibilidad de la imagen. Y hasta parece que no pudiera hacerse poesía sin metáforas provenientes de la tierra, y sus diversos reinos.

Altos como el sol
los pelícanos duermen:
peñas blancas

*

La hormiga deambula
sobre el secreto
de la piedra

Alfonso Cisneros Cox

Estrellas desgranadas,
¿maíz o trigo al voleo?

*

En apizarrado cielo,
garabatea el rayo
la palabra lluvia.

HOJAS SECAS

Pasos al vacío
Huellas en torno de la raíz
Nostalgias verdes en el suelo

Baltazar Azpur Palomino

HAYKU

Tu primer fruto
árbol tierno, sin flores:
pájaro rojo

César Panduro Astorga

El aire
lleva sus pájaros
como olas lentas
hacia la rama

[rama de arena sostiene al mar
que canta]

*

La playa tendida como un lagarto
llora minuciosa
una vastísima lágrima
/...

Rosella Di Paolo

BARRANCO

Entre la niebla
viaja una ola
que nadie ve

VIGILIA

Parpadea
una lámpara:
el arenal

Alfonso Cisneros Cox

Algunos parecen tomársela más en serio. Pocos la sienten como algo esencial en su vida. Aunque sea por un momento, ella, Pachamama, nuestra Madre Tierra – para otros Gaia o Kumar – aparece como algo fundamental en la experiencia de quienes la han cantado y celebrado devotamente. Y en su poesía, aún, a veces, recupera su viejo espíritu, su carácter de Tellus sacra, como vemos en algunos de estos poemas, escogidos al azar en la más reciente antología de Poesía peruana. ¿Es necesario decir que debemos reconciliarnos con la maltratada tierra? ¿Podríamos vivir sin árboles?

El árbol

inclina su copa y escancia
su verde vino.

Yo bebo y bebo,
en compañía del viento,
que me abraza y susurra

palabras que no entiendo.

*

¿El viento arrea los árboles
o los árboles arrear al viento?

*

Aún las aguas turbias
tienen las olas blancas

Baltazar Azpur P.

COLOR

Es suavemente argentada
 la nueva espiga del maíz,
 y solo toma el matiz
 de Brasil o de Granada
 cuando ya está asoleada...
 Con el tiempo va oreando
 su adultez, y esparramando
 vivo polen de hidromiel
 en toda la barba del
 infantil choclo temblando.

PAISAJE QASAMARKA

Miel de paisaje en flor. Música leda.
 Amores es la luz palidecida
 por el chorro de luz de la arboleda.

Campos de verde halcón y verde lento.
 Y mocedad de mies. Y vuelo de hojas.
 Y cántico feliz. Y olor de viento.

Edad de oro de flores: mélica habla.
 Al eco de los cantos pajarinos
 responden las vihuelas de las ramas.

Sazón de capulí, de zarzamora,
 de tuna y de panal...¿Chupa la avispa
 la recóndita miel al tiempo, a la hora?

Como mies de segar está crecido
 el sueño de la tierra: duraznero
 de sombra blanca. Amor. Desmayo. Nido.
 El cielo mira azul. Y mira el arco
 iris sus varios tintes. Y se toman
 toda el agua del río los rebaños.

Efluvio montaraz. Y tarde zarca.
 Y surco. Y labrador. Y zorzal de himnos
 En la mélica tierra qasamarka.

*

¡Ay mi arado, mi aradito
 formado del corazón
 de un lloke, de un árbol indio!

Vesperal y mañanero,
 barbecha y barbecha al son
 de un charango de lucero.

Cuando me muera, mi arado
 - miedo no tengo a la muerte -

he de llevarte jalado,

para sembrar, en el cielo,
 la tierra buena que tiene
 Wiraqocha, mi dios viejo.

Mario Florián

SAN JOSÉ DE LOS MOLINOS

Vengo del barro y del agua
 mi infancia ha sido el río
 mi rostro, lo que el cielo reflejaba.
 Como el río, he quebrado la piedra
 y he mojado la arena...

Soy hermano de los grillos
 esperaré al sol entre las ramas.

Todo mi cuerpo es limo
 toda mi sangre agua.

PECES

Te has preguntado
 si los peces duermen.

O si el alga
 recuesta su lomo verde
 en la noche.

Si su lenguaje
 son las burbujas
 que se rompen en el aire.

O si el mar es una gran boca
 y los peces son palabras
 que se dispersan como pensamientos.

César Panduro Astorga

Como vemos, poesía, mito y agricultura vuelven a unirse en ciertos poemas que suelen recordar cuentos olvidados y viejos ritos.

*Tierra mojada
has apresado el agua.
Solo el sol invicto
te hará soltar la mano
y entregar la cosecha.*

HARAWI

*He oído al viento silbar
huaynos alegres en Samaca
harawis que no se escuchan hace mucho tiempo
huaynos que no hablan
de orfandad y olvido
sino del gozoso apareamiento
de la tierra con el cielo.
Y te he recordado
niña de ojos negros.*

UMAHUAYRASKA TAMPACHUCCHA HUARANGO

*Dejo la manguera a los pies de mi huarango; lo
riego.
El viejo árbol estuvo antes que yo
y no necesita que lo riegue.
Pero ¿acaso, Dios, oh creyentes, necesita de sus
oraciones?
Le llevo agua a mi huarango como una ofrenda.
Mis dioses son más visibles, eso es todo.*

*

*La esperanza está en las manos
que siembran,
en los dedos extendidos como surcos
donde resbalan semillas poderosas
y en el pulgar que las cuenta
y en tus ojos atentos, muchacho,
siguiendo al buey y al arado
sobre la tierra húmeda y surcada.*

/...

CERNÍCALO

*Tayta Huayra
padre viento
azótanos con tu bondad,
dijo mientras lo miraba,
detenido en el aire
un kilincho.*

CRÓNICA BREVÍSIMA

*Llevaron agua a los arenales
con cantos la enamoraron
y con astucia de siglos lo tramaron todo,
suavemente regando
con música buena para la inteligencia
cavaron lujuriosos hoyos
- makakunaqa -
y sembraron en la burbujeante
concha de la Madre Tierra.*

*Más cerca estuvieron
de hablarle con su voz
a la todo paridora.*

*Cazaron en chaco
cercando a la manada
para que los mejores
prolongaran la belleza.*

*Escribieron en el desierto
y tallaron sus ídolos en los cerros.*

Alberto Benavides Ganoza

La poesía de la tierra suele brotar sencillamente, sin retórica. Se aviene al paisaje y se confunde espontáneamente con él. Como si, más que arte, pretendiese ser naturaleza. Sin árboles, sin bosque ¿habría vida? ¿Quién la protegería? ¿Cómo podría haber poesía de la Tierra sin piedras, mar, montañas y lagos, sin ríos? Aunque pretenda ignorarla, el hombre siente la tierra, nace en ella. La habita, la invade y es invadido por ella. Son amantes enlazados por vínculos ineludibles. El campesino convive con ella. Habla con la tierra, como algunos poetas. Cultura y agricultura. Esa íntima, creadora, poética relación es la poesía. ¿Qué otra conversación, sino ese diálogo inclusivo, ese canto que todo lo integra, puede ser la poesía? La selección natural de estos poemas ilustra la belleza de ese canto, de ese diálogo, de ese amor. Desde la tierra. O su ausencia.

Inin Niwe y Chonon Bensho

Koshi sama: ***Los mundos espirituales y la fuerza de la dieta***

La fuerza espiritual del médico Onanya proviene de sus renunciaciones y retiros. De aquello que los mestizos de la región amazónica del Perú llaman la dieta, y que en shipibo se conoce como sama. Se trata de periodos prolongados en los que la persona que se quiere iniciar como médico visionario, se aleja de la vida en comunidad y de su propia familia. Se va a vivir a un pequeño tambo lejos de las miradas indiscretas. Entonces se baña con las hojas de una planta maestra, o toma de su corteza. Comerá solo alimentos austeros, como algunos pescados y plátano verde hervido, sin dulce ni sal. Renunciará al sexo. No le dará el sol sobre su cuerpo ni la lluvia. Estos periodos pueden ser más o menos largos. El dietador, poco a poco, irá purificando su biología de

olores pestilentes y malos aires. Su cuerpo se volverá cada vez más ligero y saludable. Se impregnará con las esencias perfumadas de los vegetales. Adquirirá los conocimientos de las plantas que está dietando y sus propiedades medicinales. Se hundirá hasta la raíz de los vegetales y se nutrirá, como una planta, de la tierra, de la lluvia y del sol. El alma del dietador también se alzarán hasta los cogollos superiores de las plantas medicinales, que son como antenas que captan la medicina de los mundos espirituales y las voces de los antiguos que están dando vueltas, como escritas en el aire. Desde esos mundos sutiles descenderán los cantos medicinales que el médico aprenderá en sus sueños; con ellos podrá curar a quienes pidan su ayuda con humildad.

Los antiguos shipibos enseñaron que las plantas tienen inteligencia, sensibilidad y participan del lenguaje. El dietador debe saber hablar con las plantas con sencillez y humildad, pedirles su medicina y enseñanza. Las plantas maestras podrán percibir qué pensamientos y deseos hay en el corazón del dietador. No hay nada que pueda permanecer oculto ante las plantas, pues ellas captan al ser humano de una forma casi telepática. Si el dietador está lleno de egoísmos y mezquindad, no podrá acceder a los conocimientos medicinales; él mismo torcerá su aprendizaje y se volverá brujo, un enemigo de la comunidad. Sus envidias y resentimientos no le permiten contemplar la luz de la medicina. Además de la vida e inteligencia sensible de la

misma planta, los vegetales medicinales también tienen una dimensión espiritual. Se dice que estas plantas maestras son regentadas por unos espíritus Dueños, que en shipibo se llaman Ibo. Estos Ibo tienen apariencia de seres humanos, aunque como son seres espirituales, sus cuerpos sutiles son dinámicos y capaces de transformarse según su voluntad. Por lo general, se presentan como médicos antiguos. El dietador los ve y conversa con ellos en sus sueños; recibe así las enseñanzas fundamentales para su futura práctica como médico. Cuando sueña, el alma del dietador se libera de las constricciones temporales del cuerpo físico y se desplaza hasta los mundos espirituales en los que viven los Dueños del mundo medicinal.

Contaban nuestros abuelos que, en un principio, los Ibo de las plantas prueban a los dietadores, para poder ver cuáles son sus verdaderas intenciones. En estas pruebas, al dietador le serán ofrecidos todo tipo de habilidades y poderes para que pueda satisfacer sus deseos egoístas, como la potencialidad para seducir a las mujeres o armas para derrotar a quienes se burlen de él. Se dice que el dietador debe ser fuerte, decidido, con un propósito claro, para rechazar estos ofrecimientos oscuros. Quien, por el contrario, se deja seducir por estas potestades ilusorias y acepta sus ofrecimientos, no podrá acceder a los mundos superiores del conocimiento medicinal. El médico es una persona con la vocación necesaria para servir a los demás con generosidad y desprendimiento.

Los Dueños espirituales de las plantas medicinales son seres estrictos y tienen normas claras. Cuando un dietador no cumple con las abstinencias de la dieta, el Dueño de la planta lo enferma. Son muchas las personas que quedan como locos, incapaces de pensar con propiedad, siempre intranquilos. En tales

casos se dice que las plantas lo han kutipado. Una persona kutipada no sabe estar en paz con su familia; su pensamiento nunca está en el presente, sino que vive en otra parte, sin sosiego, incapaz de pensar de forma clara y madura. Cuando un médico se acerca a estas plantas y extrae sus hojas o cortezas para dietar o para curar a alguien, debe saber hacerlo de forma apropiada. Hay que hablarles con buenas palabras y buen pensamiento. Las plantas no revelan sus secretos medicinales a los que no saben hacer las cosas como enseñaron los antiguos.

Debido a que los antiguos shipibos reconocían que los vegetales eran seres vivos y que tenían Dueños espirituales que los protegían, las personas no se atrevían a depredar el bosque más de lo necesario para sobrevivir. Cuando un hombre cortaba un árbol para hacer canoa, le tenía que explicar: “Hermano árbol, te estoy cortando para hacer canoa, porque si no tengo canoa no podré pescar y alimentar a mi familia. Mis hijos podrían morir, mi mujer también. Tampoco podré visitar a mis parientes”. Cuando el Dueño de la planta escuchaba que se le hablaba de esta manera, concedía al hombre el permiso para cortar el árbol. Lo mismo tenía que hacer quien talaba un árbol para los horcones de su casa o quien rozaba un terreno para abrir chacra.

Quien no respeta a los Dueños de las plantas y actúa gobernado por su codicia, recibe un castigo desde los mundos espirituales y se enferma. Solo un médico visionario puede curarlo, hablando, mediante sus cantos medicinales, con el Dueño de la planta, para que perdone al humano y suelte su alma. Estas concepciones permitieron a los antiguos habitar en el bosque sin acabar con él, de forma armónica y equilibrada. Pero mucho de esto ya se está perdiendo. Los propios shipibos y otros pueblos

indígenas ahora talan cada vez más los montes para vender madera en los mercados, porque necesitan la plata para sobrevivir y adquirir los productos de las tiendas. Pero los médicos Onanya no pueden perder nunca su relación con el bosque y ni cómo hablar con los Dueños de la medicina.

Es mediante los sacrificios conscientes de la dieta que el dietador se purifica y puede establecer vínculos con los Dueños de las plantas medicinales. A diferencia del brujo, el médico Onanya no busca en estas dietas obtener ciertos poderes para su beneficio personal. La fuerza medicinal no pertenece al médico. Lo que el médico tiene es una conexión, un vínculo que le permite comunicarse con los Dueños de las plantas para que ellos puedan ayudarlo en sus tratamientos y curen a los pacientes. En los cantos medicinales se manifiestan las propiedades curativas de las plantas que el médico ha dietado.

Pero si el médico Onanya empieza a comportarse de forma inadecuada y egoísta, este vínculo se pierde. Será castigado por los Dueños de las plantas dietadas; y su medicina puede torcerse y convertirse en brujería. Por eso la fuerza medicinal no es algo que una persona posea para usarla según su antojo. El médico respeta la vocación de servicio que demanda su propia condición. Debe trabajar con generosidad. Ayudar a los demás, rescatarlos de los caminos de muerte, es su gran satisfacción y da gozo a su corazón. Se trata de un camino tan arduo y lleno de pruebas, que nadie puede llegar a ser médico si Dios no lo ha elegido para ello. Y si el Espíritu no ilumina el corazón de la persona y purifica sus pensamientos negativos, es fácil perderse. Solo gracias a Dios el médico rechaza la tentación de la brujería y sirve a todos los seres sensibles con amor y compasión.



Cada vez que somos testigos de una injusticia y no actuamos, somos más pasivos ante su presencia y con ello podemos llegar a perder toda habilidad para defendernos y para defender a quienes amamos.

JULIAN ASSANGE

LIBERTAD

¿Dónde está nuestra voz?

Julian Assange nos ha retado a todos en el nivel más profundo para responder con consciencia a la pregunta ¿qué es y qué no es lo correcto?

No soy una abogada internacional, pero soy un ser humano que trata de observar, conscientemente, la situación y decir ¿es lo correcto lo que hizo Assange o está mal?

Julian Assange se hizo esa pregunta él mismo y llegó a la conclusión: No puedo estar de acuerdo con estas políticas. Tengo que levantar la voz. Estaba profundamente consciente que cuando él pronunciara su palabra sería destrozado y sufriría profundamente, y tenemos muchos ejemplos de personas que tuvieron el coraje de hablar correctamente y pagaron por ello con sus vidas. Pero Julian Assange será recordado después de que muchos de nosotros hayamos desaparecido porque la gente contará la historia de Assange, el denunciante, el editor que levantó su voz y se pronunció contra el asesinato y la guerra y las políticas gubernamentales que estaban destruyendo a niños y a sus familias en sus casas.

Snowden nos dijo que el gobierno americano estaba haciendo vigilancia alrededor del mundo, e incluso en el Parlamento Europeo, y por eso debemos despertar. ¿Qué significa esta vigilancia? Dejen que Julian Assange nos diga lo que esa vigilancia significa. Significa que cuando el gobierno americano tenga detalles sobre los países europeos y de cómo funcionan sus economías, no será necesario que pongan sus ejércitos en tierra. Esto se vuelve superfluo si ellos tienen gran información sobre sus gobiernos -lo que es un poderoso recurso. Ellos pueden derribar estados mediante la manipulación de su infraestructura. Hemos presenciado esto en tres visitas a Siria cuando lo que sucedía allí no estaba en los medios occidentales. Ellos evitaban mencionarlo. Lo que estaba ocurriendo en Siria era el entrenamiento y el financiamiento de mercenarios extranjeros para derribar el ejecutivo de un gobierno soberano.

Hoy estamos presenciando en nuestro mundo algo que si no nos despertamos nunca podremos revertirlo. Julian Assange nos lo dijo: la guerra en Iraq ¿qué sucedió realmente? La guerra en Afganistán, la guerra en Libia. ¿Cuál será el próximo país hundido por el todopoderoso gobierno americano y la Otan si no se les detiene?

Julian Assange se negó a permanecer indiferente, así como Chelsea Manning enfrentó el aislamiento en una prisión americana porque ella no testificará en contra de Julian Assange diciendo mentiras. Chelsea Manning, quizás nunca podrá volver a ver la luz del día fuera de una prisión norteamericana. Por lo que aquellos que tenemos el privilegio de tener libertad, hay que pagar el precio diciendo la verdad y defendiendo a personas como Chelsea Manning, como Julian Assange, como Snowden.

Un breve relato. Ustedes ven cómo los medios de comunicación han demonizado a Julian Assange y estoy profundamente avergonzada de que se revolcaran en las calles para hablar de un buen hombre y su gato y sobre que él no era lo suficientemente limpio. ¿Qué clase de medios tenemos? ¿Cuál es el límite? ¿No tienen capacidad intelectual? ¿No pueden pensar y ver los riesgos de guerra que tenemos delante? Estamos yendo a una guerra si esto no se revierte y se detiene.

Pero déjenme contarles de alguien que considera a Assange como un héroe. Cuando estábamos en Kabul y nos íbamos al aeropuerto con jóvenes afganos activistas por la paz, les dijimos: "Vamos a Londres a ver a Julian Assange en la embajada. Nosotros lo nominamos dos veces para el Premio Nóbel de la Paz porque desde mi punto de vista es un verdadero peligro hablar contra la guerra y la destrucción". Y entonces un pequeño joven afgano dijo: "Sí, amamos a Julian Assange y a Wikileaks. Hay gente que perdió hijos muertos en Kabul, juntando restos, sufriendo incendios, pasando hambre, asesinados en la ladera con drones americanos y de muchos de nuestros gobiernos".

¿En qué tipo de mundo estamos viviendo en el

que se matan niños con drones dejando sus restos esparcidos? Nos dijeron los afganos que enviamos a Julian Assange el mensaje de que lo amamos, que él es nuestro héroe. Y escribieron una carta y la llevamos a Londres para Julian con una hermosa fotografía de una pareja bajo el sol brillante, pues Julian Assange no ha estado al sol en años. Y él la tomó y valoró ese amor.

Nosotros debemos demandar la no extradición de Julian Assange desde Londres. El comité de la ONU ha dicho sobre las detenciones arbitrarias: Assange debe estar libre. Él debe ser liberado inmediatamente por el gobierno británico, y compensado por el gobierno británico y el de España y el de Suecia por su responsabilidad en toda esta situación. Y él debe ser reembolsado y liberado. Pero en lugar de defender a uno de sus ciudadanos el gobierno australiano solo le renueva el pasaporte. ¿Qué significa eso para nosotros hoy? ¿Que los países no pueden proteger a sus ciudadanos? Así que, por favor, ustedes, el Parlamento Europeo, al que felicito en el espíritu e intención de este premio, reconozcamos que necesitamos denunciantes, que necesitamos investigadores de verdad. Pero espero que todos en el Parlamento Europeo crean en este premio y que el Parlamento Europeo y Europa, que han permanecido pasivos como si no importara nada Assange, respondan. Ni una palabra prácticamente ha salido de Europa, que se supone que debe defender nuestros derechos humanos como hombres y mujeres comunes y corrientes en el mundo. ¿Dónde está nuestra voz? Así que espero que el Parlamento Europeo tomará en serio su responsabilidad de defender los derechos humanos a nivel internacional y la ley que el gobierno británico está negando. Y espero que el gobierno británico le brinde a Julian Assange su libertad verdaderamente ganada.

MAIREAD MAGUIRE, PREMIO NÓBEL DE LA PAZ.

Discurso durante la ceremonia por el premio otorgado a Julian Assange, para Periodistas, Informantes y Defensores de Derecho de Información (GUE/NGL) del Parlamento Europeo.



Tiempo para vivir

En la sociedad actual estamos tan ocupados que no tenemos tiempo siquiera de cuidar de nosotros mismos. No nos sentimos cómodos en nuestra propia piel. Nos resulta difícil cuidar del cuerpo, de las sensaciones y de las emociones. Tenemos miedo de que el sufrimiento nos pueda derrotar, y huimos de nosotros mismos. Esta es una de las características que definen nuestra civilización.

Pero si huimos de nosotros mismos, ¿cómo podremos cuidar todo nuestro dolor? Si no podemos cuidarnos de nosotros mismos, ¿cómo podremos cuidar a las personas que amamos? ¿cómo podremos cuidar de la Madre Tierra?

La Madre Tierra tiene la capacidad de nutrirnos y sanarnos, pero nos alejamos de ella e incluso la dañamos, la destruimos. La tecnología nos permite ser cada vez más hábiles en huir de nosotros mismos, de la familia y de la naturaleza.

En cada uno de nosotros debe darse una revolución, una revolución tranquila, un despertar: necesitamos rebelarnos. Debemos proclamar: “No quiero seguir así. Esto no es vida, no tengo tiempo suficiente para vivir, no tengo tiempo suficiente para amar”.

Una vez que iniciemos esa revolución en nuestra consciencia, producirá cambios radicales en nuestra familia y comunidad. Pero antes debemos estar totalmente determinados a cambiar nuestra forma de vida. Necesitamos reclamar nuestra libertad de

disfrutar de las maravillas de la vida. Cuando somos felices, disponemos de la energía y la fuerza que necesitamos para ayudar a otros a hacer lo mismo. Cuando nos detenemos para respirar, no estamos perdiendo el tiempo. En la civilización capitalista se afirma que el tiempo es dinero, que debemos invertir nuestro tiempo en ganar dinero. No podemos permitirnos un instante para detenernos y respirar o disfrutar de caminar y admirar una puesta de sol. No podemos permitirnos perder el tiempo. Pero el tiempo vale mucho más que el dinero. El tiempo es vida. Regresar a la respiración y hacernos conscientes de que disponemos de un cuerpo maravilloso: eso es la vida.

¿Tienes tiempo para disfrutar del glorioso amanecer?
¿Tienes tiempo para disfrutar del sonido de la lluvia al caer, del canto de los pájaros en los árboles, del suave murmullo de la marea ascendente? Necesitamos despertar de un largo sueño. Se puede vivir de otra manera, ¿te das cuenta de que ya deseas vivir de otra forma?

*El tiempo no es dinero. El tiempo es vida,
el tiempo es amor.*

Un despertar colectivo puede hacer que todo cambie muy rápido. Por eso, todo lo que hagamos debe tener como fin hacer realidad ese despertar

colectivo. Los seres humanos pueden ser odiosos, mezquinos y violentos, pero también tenemos la capacidad, gracias a una práctica espiritual, de convertirnos en seres compasivos y de proteger no solo a nuestra especie, sino a todas las demás: tenemos la capacidad de devenir en seres despiertos que pueden proteger nuestro planeta y preservar su belleza. Nuestra esperanza es despertar. Y se puede despertar.

Necesitamos hacernos despertar para que podamos cambiar nuestra forma de vida, para disfrutar de más libertad, más felicidad, más vitalidad, más compasión, más amor. Debemos organizar nuestra vida de forma que tengamos tiempo suficiente para cuidar nuestro cuerpo, nuestras sensaciones, nuestras emociones, a nuestros seres amados y al planeta. Cuidar de nosotros mismos y de los demás es el rasgo adaptativo que deseamos dejar como legado a las futuras generaciones. Debemos eliminar la presión social que padecemos. Debemos resistir. Nuestra forma de caminar desde el estacionamiento hasta nuestra oficina es ya una forma de acción consciente: “Me niego a correr. Resisto. No perderé ni un solo instante, ni un solo paso. Con cada paso, reivindico mi libertad, mi paz y mi alegría. Esta es mi vida, y quiero vivirla profundamente”.

THICH NHAT HANH, MAESTRO BUDISTA



EL ALGARROBO

*El sol ha regresado esta tarde al desierto
como una fiera radiante. Viéndolo así,
tan furioso, se diría que viene de calcinar toda la tierra.*

*Ha venido a enseñarse
donde todo ya parece agonizar. Huyeron
del repaso de los muertos el zorro gris, los alacranes
y la invisible serpiente de arena.
Solo el algarrobo, acostumbrado como está
a su vida intensa pero precaria, ha permanecido quieto,
solitario entre las dunas innumerables.*

*Este árbol nudoso, en su crecimiento
ha fijado posturas inconcebibles: alguna vez
cimbró la cintura como un danzante joven y desmañado,
alguna vez, aturdido,
estiró erráticamente los brazos retorcidos,
alguna vez dejó caer una rama en tierra como una rendición.
No hay cuerpo más torturado.
Lo único feliz en él es su altísima cabellera verde que va
donde el viento quiere que vaya.*

*El algarrobo me pone frente al lenguaje.
En este paisaje tan extremadamente limpio
no hay palabras. Él es la única palabra
y el sol no puede quemarla en mi boca.*

*José Watanabe
Banderas detrás de la niebla (2006)*